

Las letras

Letras de cambio,

o los

Mercachifles literarios.



Estrenas y aguinaldos

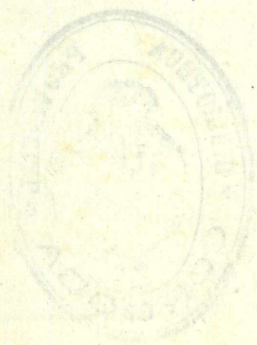
Del Br. Jome Lobar.

*Ouro et prata: que esta vida
Nao sustentao papeis nao
Carnoes.*

Nueva edicion.

Madrid

*Imprenta de D. Marcelino Calero
1834.*



Manuscript Library
of the
University of Cambridge

Manuscript and printed books

Dr. J. J. G. J. J. J.

Dr. J. J. G. J. J. J.
Dr. J. J. G. J. J. J.
Dr. J. J. G. J. J. J.

Dr. J. J. G. J. J. J.

Manuscript
Dr. J. J. G. J. J. J.
1854

Al Exmo. Sr.

D. Francisco Javier de Burgos, Vmo. Gonzalez, Pe-
ñipe, Correa, Salazar, Melero de Rojas, y Ladilla, caba-
llero gran-cruz de la Real orden americana de Isabel
la Católica, y Pensionado de la de Carlos III. Académico de
numero de la real Academia española; individuo de diferen-
tes corporaciones literarias y económicas del Reyno, y del Con-
sejo de Estado. Superintendente General de Correos y postas
de España e Indias, y ramos agregados, de Surtos y de la
Imprenta Real, Protector del real Museo de Ciencias natu-
rales, y de la real Academia de nobles artes de S. Fernando,
Secretario de estado y del despacho general del Reyno &c. &c.

Las dedicatorias, Señor Exmo. tienen de suyo el poder como
las plegarias a los ídolos, hacerlas cualquier profano, y el ser
cartas de media correspondencia. Suplico yo, a la alta de V.E.
para una avilanter de que estoy tan distante, como lo es
esta la humilde mía de su excelentísima persona. ¿Que títulos,
bendados ni adquiridos, que prendas personales me asisten a
mí, vil gusano de la tierra, que puedan ponerme par a par
de V.E. que se pierde de vista por esas alturas? Yo triste Ba-
chiller, y V.E. con mas títulos, que un Raja de tres cotas: V.E.
mestago ilustre de los Meleros, de los Gonzales, y de los Almos y
otras yerbas; y yo mero hijo de cuatro chaachas: V.E. la balle-
ro, y yo infeliz de apie (y en tiempo de todos!) y yo sin otra
cruz que la de mi negra desdicha; y V.E. Gran-cruz, (y no hay

que decir que detrás de la Cruz está el diablo:) N.º. indivi-
duo de diferentes corporaciones literarias y económicas, de
la real Academia Española L.º.º. y 4.º.

"Mi academico siquiera"
(Pas meme Academicien)."

N.º. Protector.....

Esto es críticam.^{te} No que yo busco, un protector, que me
disongos encontrar en N.º. fiando mas en su hidalgo pecho,
que en mis ruines merecimientos. Un Mécenas, en suma, he
menester yo, Señor, y ese, ¿adonde ni á moso de candil podre
encontrarte mas pintiparado p.º el caso que en N.º. ? No hay)
nombre sin hombre N.º. es mi hombre y mi sombra! N.º. na-
ció p.º mi protector, como yo, p.º su protegido.

Hay un error, bñmo. Señor, arraigado de tiempo inmemo-
rial por uso inveterado; en fuerza del cual los simples caba-
lleros de capa y espada estan en posesion de ser padrinos
natos de todo literato desvalido. ¡Mal uso por mi vida! Eso
es barajar el oficio de las armas y las letras: el gato á rata-
nos: matame Dios con quien me entienda; yo no aspiro al
favor sino de un favorecedor entendido: las Letras con las
Letras.

De letras y sobre letras es el escrito que ofrezco reveren-
te á los pies de N.º.: las Letras, letras de cambio es su títu-
lo; y este título mas p.º ser atendida tiene mi pretension
de que haya N.º. y no otro de ser mi Mécenas. En ninguno
melitan las razones y circunstancias que en N.º. p.º ser deci-
dido Patrocinador mio.

Esto me constituye en el empeño de estampar aquí algunas de las especialísimas que concurren en N. E. Su modestia habría de dispensarme su panegirio; en que protesto que estaré de la honra tan ajeno mi pluma, como lo está mi corazón.

No es mi intención reger aquí la historia de las altas fechorías de N. E. tomando el hilo desde el tiempo del rey que rabio. Lo que en illo tempore N. E. hizo, lo que padeció e hizo padecer, lo que corrió y discurrió, y escribió e imprimió, sobre acreditar a N. E. de hombre de todos tiempos y ginete de ambas sillas, podría dar harta tela p.^a una larga historia, comparable en lo maravilloso a la mas peregrina; y que en lo entretenido pudiera decir hasta allá a la de El pícaro Guzman de Alfarache, El conde y Corradillo, El sutil Cordobés Pedro de Urdemalas el Gran Tacaño, Este Banillo González, Alonso moro de muchos años y El Blas de Santillana.

Alto silencio tambien acerca de la época lastimosa en que N. E. mero hombre de pluma, mataba escasa y sola canina que le cutia (como nos cutia a todos los que seguimos la perra carrera de las letras peladas) chapaleando de bilbar, a tantos maravedis la piedra; mediana con mala y mala con peor. Miscelaneas e Imparciales. Eobrerá no es videra; esa es la mayor gloria de N. E. De ahí tomó carrera su ingenio creador p.^a remontarse a las mas sutiles teorías de la ciencia economica, que muy en breve hizo realidades.

Vio y todo fue bien menester p.^a sacarnos de ahogo. Ha

llabamonos a nosotros entonces negros y blancos: quiero decir, que ni 'Sley ni 'Sloque tenían un maravedí.

Ni uno ni medio sobrabas tampoco a N.E. pero's iancha la stilla! El hombre de rasgo pongale Dios, donde lo haya, y i'yo fiador, que no le falta cruz de moneda conque bendecir su santo nombre!

En volandas se plantó N.E. en tal lugar: y no hubo llegado apenas cuando (la hora bendita de Dios) los millones corrian como agua de las vertientes acá del Pire-
nes.

¿Conque dinero pagar tan relevante servicio?— Con ningu-
no: ni fue menester pagarle tampoco. N.E. se pagó por su ma-
no (la virtud es premio de si misma) i' o varra integerri-
mo, confesion del siglo nuestro! Aprendan los sordidos ma-
tales de la integridad de N.E. a tener limpia de ma-
nos y pueritud de conciencia!

Sen Dios es buen pagador: desde aquel critico pun-
to no parece sino que el cielo se ha empeñado en florer
sobre N.E. doblones como por castigo.

Y como en este mundo redondo tras el día viene el
don, cual tras los relampagos vienen los truenos (y... sa-
yos a veces!); don con din clausan desde entonces a un
son en N.E. haciendo su persona no menos insigne por
los honores, que por los millones. El imposible vencido: hon-
ra y provecho en su saco. N.E. es prodigioso en todo: i' todo
gloria del saber y las letras; pues que su fortuna toda
se la ha labrado N.E. con su pluma: con esa pluma de

oro, digo, que en manos del P. E. segun su magico agibi-
libro, no es ya pluma sino varita de virtudes, que todo
el papel que toca, se convierte en papel moneda las
letras letras de cambio.

Este papel, por tanto, vuela de supo a las plantas del P. E.
como al Maestro mas eminente y sublime de este ramo
interesante de las ciencias positivas.

En efecto, por P. E. ha subido al grado de facultad mayor
la que antes no conociamos sino por un arte de paso ma-
o menos: la industria. Mas ya merced a las esquisi-
tas teorías de P. E. "la industria es una ciencia": de for-
ma que de hoy mas tendremos Doctores, como anteste-
niamos caballeros de industria. ¡Oh Motril, Motril, pa-
tria ilustre de tan ingenioso caballero! muchos y muy
dulces ingenios abrigas en tu seno; pero ninguno has
producido tan provechoso y aprovechado como el del autor
famoso de este dicho digno de los siete Sabios: "La indus-
tria es una ciencia".

Perdone P. E. que el entusiasmo me enagena, y dispen-
sando estos ruidos borrones, reconozco por tan apasionado
admirador de sus talentos, como de sus bonarras preun-
das, a este su mas obligado servidor que S. M. B.

Exmo. Sr.

M. Dr. Fome Lobar.

Madrid 18 de Dic. de 1833.

Las Letras
Letras de cambio
ó los
Mercachifles literarios.

Ouro et prata: que esta vida
Náo sustenta papeis, ná.
Carnoes.

Si en la pobre España estos últimos años no ha hecho los mayores progresos el ingenio, la ingeniatura (gracias a ciertos Literatos arbitristas) se vá adelgazando equisítam.^{te} La traducción y la compilación han sido el común recurso de los mas. No obstante que ese es el camino mas llano p.^a llegar sin gran tropiezo al título de escritor, y el medio mas seguro de serlo grande: quiero decir. Escritor de grandes ó de muchos volúmenes. En efecto los libros se encuentran en la traducción hechos; y así con solo pasarles la pluma por cima, como por juego de pasa-pasa, pasa a ser propio lo ajeno; maxime si la version es del francés, q.^{ue} ya (merced de Dios) es entre nosotros como si dijéramos lengua de casa.

De todo, p.^a afianzar nuestro aserto, allegaremos aquí ejemplos, produciendo con el debido orden y distinción, en la forma siguiente.

Capítulo 1.º

De la Traducción. De los ejemplos de traducciones a des-
tajo que pudiéramos aquí citar de escritores que ya han da-
do cuenta a Dios, podría romper la valla el famoso Abate
Estala con su Bufoñillo u con el viajero universal (que ha
pero traducción y acaba compilación); si no fuera mas nues-
tro empeño atestiguar con vivos que con muertos.

De los escritores vivientes ningún ejemplo mas insignie por
la calidad y cantidad de la obra y por las compensaciones
del traductor que la Historia Universal del Conde de Se-
gur "La obra (según aquel)" constará de 25 a 30 tomos en
8.º regular; el precio de cada uno 24 r.º y el traductor no
es ningún escritorillo de los de ciento en rama: su nom-
bre significa tanto como todo un catalogo de escri-
tos; y si "debajo de una mala capa." (dice el comun
proverbio que) "puede haber un buen bebedor o vividor" de-
bajo de su solo nombre se encierran muchos en un gran
escritor, o un escritor a todas manos: un Matemático,
un Lírico, un Lírico, un Político gaceterístico, un Académi-
co de la Lengua p.º lo del mundo; y p.º lo de Dios (que
es lo principal), un Abate. En suma, el traductor de la
conde es un Fuo de Mirandula, es hoy por hoy (si se me
permite esta gregueria) el estúpido Monocajantes
del saber en nuestra España

Un poco así de ciencia, ya se dejó decir que no podía

pagarse sino de otro tal: y tal p.^a cual son criticam.^t autor
y traductor. Ser supuesto que nuestro Abate no se decidió
por su conde, sino despues de examinada toda la cafila
de Solistores; cuya censura hace al muelo de cuatro pen-
doladas, del renor siguiente. "La obra de Hillot y la de
Condillaa (dice que) "son elementos, mas bien que historias.
La Historia Universal de Rufendof." esta escrita sin me-
todo: la voluminosa (Historia Universal) de los ingleses
es un centon sin orden ni filosofia: y por cierto que no ha
adquirido estas qualidades en el indigesto: Compendio
de Arquetil. La Historia de los hombres de Lasalle
(*) es un curso de geologia y de republicanismo."

(¿Si encontrará? tengo
cosa que le venga?)

Sero! tate! que ya la encontró? "Los únicos libros
pues (concluye) "que llenan nuestras miras entre
las publicados hasta ahora, son las obras histori-
cas del Conde de Segur, notables por su buen estilo, or-
den, veracidad y moral."

Del historiador que tantas y tales prendas reune,
parece que no hay mas que pedir. En embargo el
Traductor, que de buenas a primeras le pasa la mano
tan minucioso, ^{te} tratándole despues al Conde su señor,
como los gitanos pudieran a un recien nacido; le
muerde, cuando a mano viene, la tigera, y le deja tal,
que no le conocerá la madre que le parió.

(*) Lasalle!! A ruiroon tira el nombre pero de esto en ar-
ticulo aparte.

"No tomaremos" (dice hablando de la obra del conde, q.^a traduce) "la libertad de suprimir, añadir, corregir y anotar cuantos pasajes se necesitan segun nuestra convinencia" Y deben en su conciencia de mentarlo tantos, que no los señale, porque eso "produciria." (dice) "el mal efecto de truncar a cada paso la lectura" — Ajusteme V. esas medidas!!

Si mis lectores y yo estubieramos mas de regar presentaria gusto aqui muestra del modo de traducir de nuestro critico concienzudo; no menos que del modo de corregir de añadir de suprimir y anotar una obra, unica que ha llenado sus miras por su buen estilo orden E. L. (Dacappo). Otro dia, sin embargo, pue de que tomemos pasatiempo en esta tarea abriendo algunos ratos perdidos.

En el interin juzguemos por su modo de escribir, de sus talentos p. traducir. Esta es prueba infalible. Razon: para traducir bien se necesitan dos cosas precisas: se necesita entender bien la lengua de que se traduce; y se necesita saber bien la en que se traduce. Logo, quien no sepa bien nuestro español, aunque entienda a maravilla el frances (29), no podra hacer de el una buena traduccion. Es undado: quien mal escribe, mal traduce.

Vamos a ver como escribe nuestro gran Soligrafo, presentando a la vista y examen de los lectores entendidos solo una docena de renglones del Propecto de su traduccion misma del conde de Segur papel volante que cualquiera

curioso lector hallará gratis en la librería de Orea, c.
de la Montería. — Atención que empiera!

"Esta obra no puede dejar de ser interesante" ("y
tan interesante! como que tirados de ella al menorote
sus mil ejemplares, y vendidos, si Dios quiere, a sóndos 24.
reales daran en venta 30,000 duros, con el pico de otras
30000 pesetas)" no puede ("dice)" dejar de ser interesan
te en una época, en que los animos ("¡ánimas bonda
das!") "de los españoles están dirigidos hacia los estudios
serios y de utilidad pública" ("y privada). De utilidad
¿de interés, que valen dinero, como la obra presente?

¿Serio se supone: ¿que cosa mas seria que el dinero?)
"La historia reúne a las lecciones de la experiencia la
sana filosofía" ("distingo: si la historia es sana") "por
que no puede dejar ("bueno es repetir la frasecilla, porq.
no se olvide, que es muy elegante)" no puede dejar de ser
lo" ("¿ser que?)" la que ("¿cual de las dos?)" se funda
sobre los hechos; y unas y otras" ("y estas y aquellas y
las de mas allá ¡que barauenda!") "son necesarias a u
na nación que ha sido victima de doctrinas erro
neas, las cuales no se esparcieron en ella, aunque
momentaniam.^{te} sino por la ignorancia casi general de
los conocimientos históricos; y lo que es peor, por la ma
la dirección con que habían hecho estos estudios el cor
to numero de los que se dedicaban a ella". Felimen
te" ("bueno ¡felicidad nos di' Dios!") "el escarmiento" ("en
cabeza propia!") "ha desvanecido las preocupaciones de los

teorias mal aplicadas."

¡Oh, que diera yo ahora por poder aquí al canto poner unas excelentes observaciones críticas de mi buen amigo S. sobre estas y otras pocas líneas mas de esta entrada galana del Propecto!

Como quiera, quien tal escribe, que tal produzca; ¡harto lo echara ya de ver el lector discreto por esa ligera muestra de ese Propecto! Otro, si no, mas reciente, de la misma mano y pluma, corre perdido por este mundo: el de esa negra Librilla (errante por todos caminos) que al moril y reflejo del astro de Noruega que la arrastra, depende por nuestro suelo las pestilentes influencias del autocratismo y otras plagas (como si las del cólera y la cólera no bastasen p^a la desolacion nuestra!). Ambos Propectos acreditar que su digno autor es uno de los mas eminentes gerigonristas que tiene hoy la lengua Española: como su traduccion del Segur en 3^o tomo en 8.^o a 12.^o y 1.^o tomo (y los que le puedan creer entre las manos) le abona por uno de los mayores escritores ingenieros, es decir de ingeniería, que hoy enriquecen a España: y al tanto y por tanto de los mas interesantes (que es el gran punto de la cuestion.

Duro et prava: que esta vida
Não sustenta papéis, não)

Otro ejemplo el mas estúpido de fortuna loco por la via de las traducciones pudieramos citar de un traductor Escalentiniano, que con poco libro ha sabido hacer muchos de Hon. Este es aquel magico Traductor que convirtiendo de

una mano a otra en Horacio Lardo el Horacio Flaco, ha de
bido de alcanzar del cielo (por gracia o por castigo) el
don peregrino de que, nuevo Midas de las Letras, todo
papel que toqua con su pluma, se convierta en oro. Mas
como esto va por arte de birli-birloque, no es cosa para
citada aqui por ejemplo; pues, como de otra menor pro-
digiosa dijo aculla' el famoso Lic. D. Salomé (*), esto ni
tiene ejemplo, ni pienso que debe darse
estudar y ver. Vamos caminando.

Capítulo 2º

De la compilacion Llegamos a la segunda fuen-
te de la riqueza por atajo por la via de las letras: la compila-
cion, recurso de aquellos talentos segundones á quienes la natu-
rera no privilegia de mayorazgo de las letras.

Nō omnia possumus omnes.

"No nos es concedido a todos todo."

que dijo alla' el consabido. De todo ha menester la repu-
blica de las letras (p.^a haver las letras de cambio).

Socorro arbitrio es ciertam.^{te} este del compilar, p.^a mas
que Seneca se moteja en su epistola 33 a Lucilio; y espe-
dito medio tolerado como la traduccion hasta por el des-
cho de gentes, p.^a trasladar aun de nacion a nacion las
riquezas literarias en beneficio comun de los pueblos y de
los escritores de mogollon que hacen de este genero de pe-
na officio u ijericio.

(*) Apologia de los palos.

Algunos compitiando especies como quien apela libros sobre li-
bros, hacian inmensa pagina de escritor, sin allegar gran au-
dal de mutalios sonante. Otros al contrario han hecho p^a esta
carrera gran peculio sin mucha fatiga ni valumbodepa-
pel. Esto es que lo entienden: que si, que si. Spectivant^{te} el pri-
mor del munitis en la ganga del escritor esta en que la ca-
ra y la pluma, trabajando poco, hagan trabajar muchos a la
prensa. En la arismetica bursatil de los escritores calculistas, tan-
to vale muchas mas uno, como una vez muchos: el caso es hacer
muchos tomos p^a hacer muchas pesetas y tantos tomos y tan-
tas pesetas pueden hacerse imprimiendo una obra de esto
mo (p.e) muchas veces, como pocas proporcionalm^{te}. Una obra
de 20 ó 40.

Esta cubica ha entendido perfectamente el clasico autor
del arte de hablar en prosa y verso (ó sease cantado y re-
lado, como dijo aculla chuscan^{te} el dominico Lucas (*))
el cual con una obra de compitacion, que consta de dos tomos,
multiplicandolos por si mismos en la imprenta, ha
hecho millares de millares de tomos, y esta haciendo millares
de millares de portacones. Esto, es verdad que lo hace quien
puede; p^a tambien lo es que no puede sino quien quiere y
sabe ayudarse de su ingenia barata; y nuestro artista que
que racha, el no puerile ripio.

Lo primero con cuatro retales garfados de cuatro libros
franceses concuio su obra como Dios ó el diablo quiso.

Ya tenemos libro, pero ¿como tendremos venta? Elhi

(*) Vase el papel cuatro palmos bien plantado por el do-
minico Lucas a los saceteros de Bayona en el adrio libreria
de Sanctiord.

duerme el gato. Anda con gran crédito en manos de todos una cierta filosofía de la elocuencia, escrita por el puro, por el Patriota, por el españolísimo Lapmany; la cual no pueda menos de hacer un flaco servicio a nuestro Arte - ¡con gran crédito! Buen remedio: quitárselo. ¡Ah bien que el remedio no está en Roma: ahí tenemos en Bayona nuestra Gaceta, donde podemos hacer giras y tiras al libro y al autor. A ello. Con que ¿purista? ¡Puf! - ¿Español? ¿que nulga nulad! - ¿Patriota? ¡que bodega! que lean nuestro Examen de los delitos de infidelidad.

Dicho y hecho. La filosofía ya está por los suelos: pleito p.^o menor. Ahora ¿que falta p.^o el triunfo de nuestro Arte? ¡Nada es ello nada! Para conseguir el fin último p.^o que fue eriado el libro, falta la venta, y falta aquello que el gran Montecuculi decía que era necesario, y muy necesario, y necesarísimo p.^o la guerra: dinero y dinero, mas dinero.

("Viro et praba: que esta vida
Não sustentaõ pa peis não")

Único pleito ¿Para que es la autoridad, sino p.^a servir el nombre de ella como y cuando conviene? Nic et nunc."

Tomar esta resolución, y una obra que hubiera sido eterna en los estantes y trastiendas de las librerías, pasar de relampago a ser un artículo de tan segura venta, como las bulas y el papel sellado - todo fue obra de un diablismo al oído de un fiat! ¡Fanto pue de un imperativo usado a tiempo! Lo que es saber

mandar p.^a el arte de hablar (cantado y rerado.)!

Lo demas se calla por sabido y resabido p.^a la gente que mas sabe. traslado, sinó, á los cursantes de quinto año en todas las universidades del reyno ¡Viva viva la ingeniería del autor famoso del arte de hablar en prosa y verso.

Capítulo 3.^o

De una quivisicón que no es traducción ni es compilación, inventada p.^a hacerse gran escritor sin escribir.—

Pero aun ha habido quien ha encontrado un atajo muy breve, p.^a titular de autor, y autor grande sin dar pendencia. La patente de esta invención se debe al insigne y nunca bien ponderado compaginador del Diccionario geográfico de España á ese cuonidam Sobrecito holgaras, el cual descartandore del primero de estos titulos, ha encontrado traza p.^a rependar e hipotecar el segundo.

El Gran Colon que á rumbo ciego rompio por mares inciertos hasta descubrir la costosa tierra del oro, no fue tan afortunado, como este nuestro flamante Geografo. Sin carta, sin brújula sin mata lotaje, y aun sin entender mas de grador que el mas lego, se metió viadante p.^a ese mare-magnum de la geografia de las Españas; en la cual ha hecho admirables e interesantes descubrimientos sobre todo el del rio de la plata. Este hallazgo es tanto mas feliz, cuanto la plata en estos tiempos estiticos que corren, va enascando notablem.^{te} y al dorado Tajo, famoso un tiempo por sus arenas de oro, selas apuraron en el siglo Gongorico, en pos.

polvos de salvadera p.^a a brillantar sus romances
y sonetos, los poetas de oropel y argentería.

El secreto de este ingenioso alquimista de las letras
merece ser revelado a merced y beneficio de literatos des-
validos y menesterosos (que nunca faltan. La literatura
es una perra carrera) — Parece estarle oyendo solito
quitar en esta sustancia. "yo, ahora que nadie me oye, ver-
daderam.^{te} no paso de un escritor foliculario (C'est á
dire foliculaire) ¿como, pues, me haria yo un escritora
no de tomo y lomo? — Ehi... no sino así...

"Pillote, Martin, pesqueto"

La lo encontré; la Geografía de España, puesta en Diccio-
nario. —

Pero si yo de Geografía no se jota; y de la España la may-
noria que tengo andada, ha sido un poco de prisa (por-
que la dificultad apretaba no poco!) — que nose. ¿que no
sepa. Si yo no sé, niartos hay que sabrán. El utro me es
hacer que lo que ellos saben, sea p.^a mi provecho. Hac
opus. (= aquí está mi obra. Et qui, pues, de la ingeniería tu-
ra.

En repartiendo papeletas de convite á toda España pi-
diendo noticias p.^a la mayor gloria y honra de los pue-
blos, ilustracion de mis estuendos y nunca visto tra-
bajos; no faltaran boquiembios que por esa boveria de
la vanagloria se calienten los cascos, y me manden
sus mamotreto. Soto tales mamotreto puesta por
orden de abue, son sendos articulos mechos y derechos p.^a

mi Diccionario: estos artículos, cruditos como pengas, se imprimen, impresos hacen tomos, los tomos en venta hacen dinero, y-----sobre todo-----oíste son triunfos.

(curó et prátá que esta vida
háõ sustentão papeis não)

¿Cuántos pueblos tendrá España?—tantos mil ciento más ó menos—quiere decir que son otros tantos ejemplares des pachados al golpe; porque esto no falta, en cada lugar pue- do contar seguro, lo que menos-menos, con un suscriptor: es á saber, el autor de las noticias que se me manden del tal lugar, aunque sea el tal lugar tan ruin, como ay.^a lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quería acordar- se el malandante autor de el Ingeniero caballero Don Quijote—Bravísimo! Juego hecho: obra tenemos: dinero me llamo.—

Si me mandaran tanta paparrucha y luego los que la entienden (la spita.) me acribillaran á impug- naciones—Impugnacioncitas, eh? A mí que las vendo? Quevan impugnaciones. Cuantas mas impugnaciones, mas tomos, y mas tomos yo de gentiles monedas; porq^a las imprimiré despues por via de Suplem.^{to} y así lo que no vaya por testamento irá por codicilo.

Tales son los escritores de ganguita q^e en nuestros días mas hacen sudar las prensas y las bolsas; Oh días de pro- digio esto que alcanzamos en España los que por favor especial del cielo, hemos padido sobrevivir al de la década vergonzosa del menguado y dañino Tadeillo! Siglo de simitor para

Las letras llamaba entre nosotros al pasado un celebre ingenio canario: de similor, sin duda por aurore del presente, siglo de oro seguran^{ta} p. Las letras en España

En efecto, oro es lo que oro vale. Lo que las letras valen se puede computar por lo que el papel blanco valia sin ellas. Entienda el advertido lector que cuando aquí hablo de valores, no trato sino del mercantil que los papeles tienen sobre el mostrador en tiendas y almacenes de papeteros y librispolas, prescindiendo de su justo valor literario: porque si el papel impreso se hubiera de justipreciar a juicio de peritos en los tribunales de Minerva, seria cosa de repetir a cada triquete, al valuar al contrapeso del papel blanco el impreso por los escritos de mano de ciertos escritores de chammuchina, el chiste que de cierto pintor escribe Matteo Aleman en la Malaya de la vida - brase un pintor brochon, de la escuela sin duda de aquel famoso Orbanaja, de quien Cervantes cuenta que cuando pintaba un gallo, era preciso escribir al pie "este es un gallo" porque no se turbiesen no ya por mochueto sino por zorra o mona. El cual pintor de brocha, en corro de amigos hubo un dia de darse de dar que pensaba mandar blanquear su casa p. luego pintarla de su mano y dejarla de lo lindo. Al cual un chusco de los presentes le contesto con sorna "Al reves me la vesti" en pintandola de tu mano, mejor sera pintarla primero, y despues blanquearla. Pero el dano esto impreso esta en que sobre negro no hay pintura.

Como quiera que las letras valen como ibamos dicen

do, se pueda computar por lo que el papel blanco valia sin
ellas (con la rara) u entiendo, de caja y prensa). Los ejemplos
ilustran las doctrinas. Ejemplo: un pliego de papel blanco
que valia un triste cuarto de vellon, ya con las cuatro le-
tras del sello de ilustrar vale sesenta reales

Otro ejemplo y basta. Una hoja de papel barato, q^{ta} valia
un maravedi, todo fiel cristiano sabe (porque lo pagó to-
dos los años) lo que despues vale con las letras de molde q^{ta}
se hacen hula de la Santa Lluvia, y con el, Por cuanto
nos L^{ta}. con el nombre de pluma.

Otro ej. y sobra. Finalm^{te}. Las tiras de papel valen
millones, hechas letras de cambio. Las letras letras de
cambio! La sinonimia (sin simonia) es a' lo que con el ge-
neroso espíritu de enriquecerse y enriquecer nos con sus luces
y las agencias, tiran en nuestra patria ciertos hombres de
letras, como a' su unico blanco y punto final.

"Ouro et prata: que esta vida
Não sustentão papéis nãõ."

Utiloquio Moral.

¡Lejos de mi hasta la imaginacion de vituperar en los
escritores el deseo de una honesta compensacion de su traba-
jo! El de la pluma es un ejercicio como otro cualquiera;
y a' todo oficio debe acudir el correspondiente beneficio:

"La dice el evangelio et mostra Quercus
que digno es el obrero de llevar su jornal." (*)

(*) Pedro Lopez de Ayala: el Peñón del Palacio copia 248.

Lo que, cierto, halla muy de vituperar es que, desaten-
diendo los escritores mas de lo que debieran, el honor de su
profesion, roto el equilibrio justo entre la honra y el prove-
cho, la balanza del interés propio arrastre á la del comun,
con desdoro de las letras, menoscabo de la mayor perfeccion
de las obras literarias, y separacion de los principios santos
de la verdad y la justicia.

Nota reservada.

He querido con reserva llamar aquí á parte á mis lee-
tores, p.^a decirles en confianza bajo palabra reservada de que
me guardaran secreto una sospecha con barrientos de otra
cosa, que al leer el nombre de Lasalle me ha asaltado res-
pecto á la aparatosa erudicion que ostenta el omnisciente
Traductor de Segur en el escrutinio de los autores de His-
toria Universal anteriores á su tiempo. El da á entender
que ha leído todos los que cita, cuyas historias hacen
unos buenos centenares de volúmenes, mucha historia
ó mucha jácara p.^a nombre de tanta barahunda de
que haceres, viajes, comisiones secretas &c. &c. (puedo
neme Dios, si peccó) me sospecho que á pesar del reumfa-
do con que de ellos hace crisis, no los ha visto ni por el
porro: que no habla de ellos, sino por oídas de maliceo y
ensuma que lo que de ellos nos cuenta, es cuento de cu-
entos. He uno dice omnes por lo que nos dice de un
autor, podemos juzgar criticant.^a de lo que dice de los
otros.

El de la Historia de los nombres dice que de Lasalle:
Lasalle le llama escrito con todas sus letras. La his

toria de los hombres de Lasalle dice clara y literalmente.
Mucho decir en una palabra es este para un hombre
solo, teniendo contra su dicho la verdad, y á todo un mundo
de autores! Aquí, llamo á esta sino á todos los Biografos y
Bibliografos de la Francia; y si tal historia hay esenta por
tal autor desde luego consiento que el nombre del tal autor
con el de su anotador y todo, me le estampen a puerro a mi
en la frente.

No hay tal Lasalle y quien así yerra el nombre, llaman-
do al autor de un libro tan reciente y conocido, como no se
llama; ¿que mucho será que del libro diga que es lo q' no
sea? quien de un libro no ha alcanzado a leer ni aun el
nombre del autor, que es una sola palabra no será gran
de arrojarse decir que no sabe palabra del libro

Sues el librito es ahí un manualito, que se hoga en
un soplo! La historia Universal de todos los pueblos ó todos
los hombres consta no menos que de 53 tomos; y el nom-
bre de su autor es tan sabido de todos los que algo saben
de autores y de libros que con saber que esa historia es del
autor de la Filosofía de la naturaleza, se calla por sabido
el nombre del autor.

El verdaderom autor no es sino J. B. Delisle desables á
quien parece ser ayudaron á completar su obra con los ul-
timos 12 tomos Mayer y el famoso L. Mercier.

El traductor del conde de Segur, es una mala verguen-
za que desconociere el nombre de tan conocido autor
de una obra tan señalada, por mil buenas razones que

le obligaban a saberle. De ellas apuntaré solas seis que bastarán p.^a abono de mi dictio.

1.^a Porque habla de él; y no es de discretos hablar de quien no se conoce.

2.^a Como Literato no debia desconocer a un autor tan celebre por sus obras como Delisle de Sales.

3.^a Como amante de los libros que debe ser todo hombre de letras. Delisle de Sales reunió una rica y selecta biblioteca que se compró íntegra p.^a la nacional del Museo Británico de Londres.

4.^a Como contemporaneo: Delisle de Sales falleció en el año de 1816.

5.^a Por haber sido Delisle de Sales esposo de una española que vive y bebe D.^a Maria Truncion Badia de Burrero, hija de un español distinguido p.^a sus talentos, su intrepidez, y peregrinas aventuras las cuales le ponen en la linea de los hombres mas extraordinarios de nuestro tiempo: D. Domingo Badia baxenries insigne autor de los viages de Ali-Bey.

6.^a Y finalm.^{te} como Abate, es mas que afrenta que nuestro sabihondo traductor no sepa ni el nombre del autor que cuando, en el mayor frenesi de la revolucion francesa, la causa de Dios andaba mas desvirtuada, salió a la defensa publicando su singular Memoria en favor de Dios.

Pero por Dios pido otra vez a mis lectores que de esta flaqueza de nuestro pobre Abate no rebelen jeta

porque por mi yo soy enemiguísimo de que nadie pierda—conque ¡Chiton!

Los tres iguales.
Anedocta literaria

Entre-parentesis.

(Porque no se diga de mí que vendo aquí blanco p. tanto pe-
cando tan á riva de la predicacion contra la misma doctri-
na que predico, quiero llenar un blanco que me quedaba en
este pliego, con las lineas siguientes: las cuales, como dijo el
otro, si no vienen al llueve, vendran al mucho.)

Doblo la fama casi por un mismo tiempo los angulos
de esta corte con los ecos diversos, aunque acordes en ciertas son,
de tres obras famaras por tres autores á la pepiniere, que
(hablando en su gerigonza) estan hoy muy en boga: una
geografica, otra retorica, y otra dramatica, compuesta ca-
da cual por su cada cual y presumiendo todos de rayar
en su linea lo mas alto que rayar se puede

Villejo.

¿Quién es el geografo hispano?—

Minano—

¿Quién para hablar da cartilla?—

Hermosilla—

¿Quién vence á los dramaturgos?—

Burgos—

Quienes son estos Liturgos
que allanan empresas tales?
¿Si serán los tres iguales
Minano, Hermosilla, Burgos?"

Te de erratas
Pag. 111. donde dice "Academico de la Lengua,"
lease "Academico de la Lengua"

Madrid
(tutor D. Bartolomé José Gallardo)
1834.

¿De que sirve encontrar la quisicosa
Si así lo encucias mas queridabera?
Bela.

En el Boletín oficial de esta corte se estampó ayer re-
lativo al allanamiento de la imprenta de D. Man-
rino Calero un artículo entre oficial y oficioso, que
contiene algunas especies equívocas, las cuales es
interés de la verdad y del público rectificar oportuna-
mente. Con noticias, dice, que tuvo el Sr. Subdelegado
de Policía de estar impreso sin los requisitos de la ley de
imprentas, y pronto á publicarse un libelo altamente
injurioso á funcionarios públicos de la primera gerar-
ción y confianza del M. y con alguna sátira sobre

objetos que la religion venera, pasó á ocupar la edicion á la imprenta."

El Sr. Subdelegado de policia pudo tener esa noticia, pero vista la obra, debió ver que era noticia de policia que de mil, una sale cierta. Lo cierto y verdad es que ni á un solo requisito de la ley se ha faltado en la impresion de este escrito: el es un escrito de literatura, y p.^a la impresion de este genero de escritos, la ley no pide mas requisitos que poner el autor su nombre verdadero y se ha puesto; y el impresor el suyo con el lugar y año de la impresion; y to do se ha hecho así. Luego es falso que el libro estubiese impreso sin los requisitos de la ley de imprenta.

Que el libro es de literatura. No evidencia sus capítulos que son tres 1.^o (tal el título): 2.^o 3.^o y el objeto ulterior del libro está bien determinado en el Discurso Moral que lleva el fin, y dice así B.

Que el libro es un libelo abam.^{ta} injurioso á funcionarios publicos de la primera gerarquia y confianza de titl. es otra falsedad, ó mas bien una sarta de falsedades. Al libro me remito: ya hemos visto su contexto: es una obra critica literaria; la cual recae sobre la traducción de Segur, el arte de hablar en prosa y verso, el Diccionario geografico de España, e incidentalmente la comedia de los tres iguales. Vamos á las personas. Lista, Hermosilla, Méndez, y Burgos; y de estas cuatro solo una es funcionario de la primera gerarquia; ergo, el autor del artículo de cuatro ha errado tres que es un buen error. Esto en orden á la

calidad de las personas, circunstancia harto indiferente p.^a el punto de la cuestion de literatura, y p.^a ello las funciones que puedan ejercer en el mundo nada conducen: en el tribunal de la critica aparecen como meros titoratos. El Sr. Burgos nadie puede negar que en la Monarquia española es un Ministro; pero bien puede ser en la republica literaria un ministro; y siendo lo habria mal que le puse al articulista, ser tratado como tal: la de las Setras es republica libre, donde los mas altos titulados del mundo aparecen como ciudadanos rascos y llanos. Nuestro buen rey Felipe 4.^o se bien sabido que se entretenia en hacer comedias, y á buena fe que rey y todo, el paso que no gustaba, se le silbaban en las tablas, sin que á la mosgueteria de silbantes se les procesase por ello como reos de lesa magestad.

En lo que el folleto sea un libro altam.^{te} injurioso á los autores en el criticador, yo desafio al articulista á que articule las injurias. Apurado prometo q.^o se ha de ver, puesto en este caso, á el llegaremos y entonces nos veremos las caras. Entre tanto todas esas son palabras y clausulones, conque ya no es facil ahuciar sino á pájaros en el estado en que vemos la libertad publica. El articulista con la equivocada seguridad sin duda de que recogida toda la impresion, afectando ser de los que estan en las confianzas del gobierno se puede hablar de profundis y aun mentir sobre segu

os, se engaña a testigos. ^{to} El caso no es el que canta la
copla vulgar:

El mentir de las estrellas Porque ninguno ha de ser
lo muy seguro mentir, si preguntarse a ellas.

Si los ejemplares impresos están en poder de la policía, eso
no obsta a que del original de la obra se hayan sacado fie-
les traucientos, con los cuales se puedan desmentir las aser-
ciones gratuitas que se estampan en dicho artículo, y otras
que oficiosamente se han hecho correr estos días acerca del
carácter y naturaleza de la obra detenida. En efecto, en
copias corren y se leen con tan viva afición, que la sedi-
catoria con especialidad, hay personas que sin faltar
apica se la pueden relatar de coro al Sr. articulista.

Finalm.^{te} añade el articulista que aprendidos los
ejemplares se presentaron al gobierno de S. M. el cual
de Real orden mando se proceda a la prisión del au-
tor y los cómplices en el delito "S. S. Medrados estamos:
hijo no tenemos y nombre le ponemos: no se ha em-
perado la causa y ya está declarado el delito; se
manda prender a trache y moche? sea es, a seguro helle
van preso: prender, prender que p. soltar siempre ha
brá lugar. Todo este subir y bajar de la Roca a la Allica, y
llevar de Herodes a Pilatos, es en mi opinión un aparato
de hacer que hacemos y no hacemos; mucha ruidos y poca
cosa: pato, ganso y ansaron tres cosas suenan y una son
cuenta clara: el Sr. Subdelegado de Policía (Jefe supre-
mo de Policía el Excmo. Sr. Burgos) no cuenta al gobier-

no (del ministro de policía, es decir, al Sr. Burgos) y de
real orden se mando (esto es por el ministro de Pa-
licia, o digamos por el Sr. Burgos) que se prendan al
res, suponiendo res al autor &c. Como dicho lo
celentísimo Sr. Burgos es parte doliente, y la que ma-
sustida parece mostrarse de la critica del autor, re-
sulta que dicho Exmo. Sr. Burgos es Suer y parte en
esta causa. Mas digo: que sobre Suer y parte es el mi-
co res que hasta ahora aparece. La prueba es inde-
fectible. La obra es de literatura, las obras de litera-
tura no necesitan previa censura p.^a su impresion
y publicacion: necesitan solo llevar los nombres del
autor y del impresor, con expresion del año y lugar, y
la obra lleva todos estos requisitos. No obstante la polí-
cia detiene la obra antes de su publicacion y la man-
da censurar: luego el primer infractor de la ley es la
autoridad misma: su autor es el Exmo. Sr. D. Javier
de Burgos, un infractor el Ministro de Policía: ergo
S. E. en el presente caso es res, juez, y parte. Si en co-
sas que son mas p.^a llorar que p.^a reir, ni me rubien
coplas de repente, este era caso de repetir la que
un maro de ronda preso por enamorado, echó á su
prendedor que pasaba por las rejas delo carcel.

Si a los enamorados que se prenda así mismo
prende el alcalde antes que á nadie.

He dejado p.^a el fin, como en los almanagues el Sig
sobre todo la falsa acriminacion que se hace en di-

chos artículos de que en la obra detenida se satiriza
objetos que la religion venera. Ignoramos que obje-
tos sean estos, si ya no conceptua tales por ser de
Iglesia, á los Abates Mitiano y Sista siguiendo la a-
presion del aquel buen cura que decia que el ofender
á su ama era ofender á Dios, pues que el era criado
Dios como criado que le servia y su ama porque le
servia á él.

Pero ya no estamos en tiempo de que nos comul-
guen con ruedas de molino = J. Claro de la Vera

Escopia de una oja suelta impresa en L.^o